

Trabajos, Comunicaciones y Conferencias

Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad

Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual

Oswaldo Ron, Jorge Fridman, Alejo Levoratti, Fabián De Marziani, José Fotia, Marco Maiori y Pablo Kopelovich (coordinadores)



Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad

Debates en tránsito en las Ciencias Sociales
en la Argentina actual

(octubre-noviembre de 2015, Ensenada)

Osvaldo Ron

Jorge Fridman

Alejo Levoratti

Fabián De Marziani

José Fotia

Marco Maiori

Pablo Kopelovich

(coordinadores)



2017

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2017 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1476-7

Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias, 30

Cita sugerida: Ron, O., Fridman, J., Levoratti, A., De Marziani, F., Fotia, J., Maiori, M. y Kopelovich, P. (Coord.). (2017). Actas del Primer Encuentro Deporte y Sociedad: Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual (2015 : Ensenada). La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 30). Recuperado de <http://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/81>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Prof. Laura Lenci

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Secretario de Coordinación Edilicia

Mg. Carlos Carballo

Índice

<u>Prólogo</u>	<u>8</u>
<u>Introducción</u>	<u>15</u>
<u>Panel abierto. Políticas públicas en torno al deporte.</u>	
<u>Estudios, proyectos y desarrollos</u>	
<u>El deporte en las políticas públicas de la Dirección</u>	
<u>de Educación Física</u>	
<u><i>Silvia Ferrari</i></u>	<u>23</u>
<u>Deporte y políticas públicas académicas y deporte.</u>	
<u>Extensión Universitaria y Deporte: cuanto más lúdico, más público</u>	
<u><i>Román Césaró</i></u>	<u>34</u>
<u>El deporte y la recreación en la agenda política.</u>	
<u>El rol de la universidad y el Estado</u>	
<u><i>Daniel Zambaglione</i></u>	<u>45</u>
<u>Mesa de trabajo. Deporte y Espectáculo</u>	
<u>Deporte espectáculo y mundialización de las culturas</u>	
<u><i>Gabriel Cachorro</i></u>	<u>52</u>
<u>Entramados del deporte y el espectáculo</u>	
<u><i>Oswaldo Ron</i></u>	<u>61</u>

Mesa de trabajo. Deporte y Educación

Deporte y Educación: próximas indagaciones y preguntas necesarias

José Antonio Fotia 72

¿Es educativo el deporte?

Gladys Renzi 81

¿Del juego motor al deporte? Concepciones tradicionales en la Educación Física del siglo XXI

Jorge Ricardo Saraví 94

Educar, medir y entrenar a los cuerpos. Notas sobre la invención del médico deportólogo, Argentina 1920-1940

Pablo Ariel Scharagrodsky 103

Mesa de trabajo. Deporte y Teorías Sociales

Pensar el Deporte desde la Comunicación en Argentina. Emergencia, nuevos objetos y contextos de producción: breve repaso y consolidación de una posición no disciplinar

Juan Bautista Branz 116

De la teoría al dato y del dato a la teoría. Observaciones sobre cómo usamos la teoría y cómo esta construye los datos

José Garriga Zucal 124

Educación física y deporte: preguntas desde los estudios sociales

Alejo Levoratti 132

Mesa de trabajo. Deporte y Políticas

<u>Niños, niñas y jóvenes deportistas en el Gran La Plata: ¿Para qué sirve un censo integral de deportistas federados infantiles y juveniles? <i>Carlos Carballo</i></u>	<u>141</u>
<u>Deporte y política: apuntes para una discusión <i>Rodrigo Daskal</i></u>	<u>189</u>
<u>¿Cuál es la relación entre Estado y Deporte? ¿Qué se entiende por políticas públicas? <i>Fabián De Marziani</i></u>	<u>206</u>
<u>Políticas públicas del deporte en Avellaneda: programas <i>Aliento Y Alentar</i> <i>Verónica Moreira</i></u>	<u>212</u>
<u>Sobre los autores</u>	<u>220</u>

Prólogo

Agradezco a los coordinadores de la obra la invitación con la que me honraron, y como suele ocurrir, invitación convertida en desafío cognitivo y emocional.

Es un prólogo para un libro de la Universidad Nacional de La Plata, institución cuya tradición en la ciencia y la cultura me exige de cualquier comentario.

Asimismo, los coordinadores y varios de los autores que participan, comparten conmigo tareas académicas en la AEIEF: perderé imparcialidad, pero atestiguo en cambio su compromiso ético y profesional cotidiano, compromiso que va mucho más allá de este libro que sintetiza los esfuerzos del encuentro DEPORTE Y SOCIEDAD. En este sentido, el texto es un nuevo jalón en el camino del grupo AEIEF-IDHICS (Conicet-UNLP), comprometido con la construcción de una Educación Física pedagógica, renovada, y con pertinencia social y cultural.

¿Qué es saber de deporte?

La complejidad de las relaciones sociales en la actualidad, sitúan la respuesta mucho más allá de las técnicas, las tácticas y las reglas: su dimensión estética, su carácter de producto mercantil, de elemento homogeneizador de identidades, su papel en la globalización, su carácter subjetivante o des-subjetivante, fenómeno de los *mass media*, proveedor inagotable de imágenes (editadas o en vivo, materiales y simbólicas, reales e imaginarias) de cuerpos productivos, así como sus correlaciones con las relaciones de producción y de participación política, entre muchas otras dimensiones, exigen y producen un tipo de análisis pluridisciplinar para abordar en parte, la complejidad del fenómeno. Sin embargo, ya no es posible ser un polimatías, y la colaboración entre investigadores de diversos campos y de diferentes universidades nacionales, no solo es un camino fecundo para iluminar la marcha, sino, un lujo que la universidad pública provee.

Para comenzar, baste cuestionar si existe un saber por fuera de las interacciones sociales que lo hacen circular, por fuera de las instituciones que posibilitan su visibilidad y reconstrucción. Como dice Dorato¹ “[...] la actividad instituyente pone de manifiesto lo oculto tras lo instituido, [...] dispositivos susceptibles de revelar las determinaciones reales de una situación [...]”

Los autores que colaboran en este texto nos ofrecen muchas razones para apartarnos de las visiones que atribuyen a los objetos de saber (el deporte) un carácter naturalista, concediéndole una naturaleza a priori de las interacciones sociales en las que el saber (y las prácticas) circulan. En un extremo del análisis, como se ha dicho,² saber y prácticas sociales son sinónimos, y su constitución es dialéctica, aunque se separen sus términos con pretensiones didácticas o explicativas.

Es decir, el saber, siempre es situado y por lo tanto el análisis de las instituciones donde el saber se materializa es inherente a la constitución misma del saber.

En ese contexto cabe decir que el concepto de deporte, en tanto referencia de un saber acumulado nos moviliza representaciones ancladas bien en la institución escolar, bien en el club, en el espectáculo de masas, entre otras, representaciones que nos hablan de prácticas sociales con contornos muy distintos pero que sin embargo producen significaciones que se solapan y deslizan en las interacciones reales cotidianas, dando lugar a malos entendidos entre los actores

Las distintas caracterizaciones de la etapa actual de las sociedades industriales (que quedan pocas entre las que nunca llegaron y las que ya pasaron) y post industriales (demodernización, modernidad líquida, pos – deber, post verdad) coinciden en atribuirle a las prácticas sociales de esta fase del desarrollo del capitalismo notas sustantivas tales como capacidad de corrimiento y solapamiento mutuo, aparición de prácticas manipuladas por el consumo tendientes a la homogeneización del gusto bajo la apariencia de una libertad individual en los detalles, privilegio de una cultura de la imagen y el panta-

¹ Dorato, M. G. (2015). Educación. En Carballo, C. et al. *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica*. Buenos Aires: Prometeo.

² Escot, A. C. (2009). *La Didáctica. Educación Física, Deporte de Alto Nivel*. Buenos Aires: Stadium.

llismo, sostén de cuerpos modelados por los intereses del mercado, nuevas formas de control social corporal en tiempo real , imperio de lo efímero, seducción sensorial , y sobre todo , la manipulación lingüística de la cadena de significantes ocultando las penosas consecuencias de la exclusión y la inequidad social tras nubes (tags) de interpretaciones a menudo alquiladas.

Estas nubes o tags de palabras, funcionan en forma análoga a los disolventes en la química de la sedimentación: un conjunto de partículas sólidas, (su equivalente en la vida social serian en el ejemplo las instituciones, los derechos civiles y humanos, los partidos políticos, las buenas practicas equitativas, etc.) puede ser disuelto al ponerse en contacto con un agente disolvente (en la vida social afirmar falsedades o repetir verdades irrelevantes) dependiendo el éxito de la disolución de la densidad previa alcanzada por cada una de las partículas, de la presencia de agentes coagulantes, y de estado de agitación de la mezcla. En la circulación del capital simbólico, la lucha entre agentes coagulantes y disolventes se desarrolla en el marco de la tensión entre el esquema saber-poder: muchas falsedades se imponen, muchas verdades se ocultan, muchas otras circulan con el efecto (a veces intencionado) de acallar las más graves.

Estas tensiones entre saberes y poderes que los visibilizan también están presentes en la vida académica, y a veces, la ciencia pasa de agencia de producción de conocimiento a auxiliar de los medios de comunicación, facilitando instrumentos para la construcción de una nueva realidad (pos verdad): la verdad ya no es la relación entre representación y mundo sino la relación entre acto de enunciación (o su equivalente la imagen editada) y la experiencia del receptor (creencias en la verdad o falsedad de la enunciación, sensaciones placenteras, voluntad de creer, etc.).³

Tengo la impresión de que los artículos de este libro aspiran a operar como coagulante, evitando la disolución de las imágenes de una sociedad buena (la sociedad que distribuye derechos, entre ellos el deporte) en una nube de interpretaciones distractoras, contribuyendo a crear nuevos lazos de solidez. Van en la dirección de analizar las condiciones de posibilidad me-

³ Lazzarretti, A. & Nallino, M. (1998). El conocimiento científico: de amo de la verdad a auxiliar de los medios de comunicación. En Díaz, E. *La ciencia y el imaginario social*. Buenos Aires: Biblos.

dianate las cuales una política que utilice el deporte como mediador social, pueda ser efectiva.

En nuestros días, la utopía de avanzar hacia un estado que restituya o conquiste derechos distributivos más que principios, nos compromete a repensar que es una sociedad buena, que es un estado capaz de garantizar tales derechos, y en ese contexto el concepto de políticas públicas, se torna operativo, reconfigurando el escenario socio institucional donde las prácticas de investigación, de enseñanza y de extensión y aplicación tienen sentido.

Así, se torna imprescindible contar con herramientas que permitan decodificar los escenarios en los que tales prácticas tienen sentido, puesto que como explica Rouse, el sentido de las practicas emerge durante las mismas.⁴

Del papel de opio de los pueblos, que la teoría critica le asignaba al deporte en los 70, en relación con la presencia de un estado omnipotente que limitaba y cercenaba la vida de los sujetos, estamos en un escenario donde el estado aparece para muchos teóricos críticos (por ejemplo Laclau, Touraine) como la institución capaz de amortiguar o impedir la injusticia social en tanto institución redistribuidora de derechos. En esa perspectiva, las relaciones entre deporte y políticas públicas, se reconfigura en un nuevo balance entre sus tensiones más salientes:

- Formador de ciudadanos o educación para el consumo
- Liberador de pulsiones o mecanismo de la represión excedente
- Mecanismo de control disciplinar de los cuerpos por parte de la clase dominante u oportunidad de asociacionismo y libertad de expresión de los dominados
- Instrumento de la globalización cultural y económica o último refugio de las identidades nacionales

Para la semiótica narrativa, en la línea de Samaja, Greinmas, que en el fondo remite a Peirce, no puede comprenderse a los objetos culturales por fuera de la comprensión de las relaciones semióticas que tales objetos (obje-

⁴ Rouse, J. (1987), *Knowledge and Power: Toward a Political Philosophy of Science*, Ithaca: Cornell University Press. En López Gil, M. (2000), *La Tecnociencia y mi PC*. Buenos Aires: Biblos.

tos de saber (en este caso el deporte) mantienen con el sistema (en el sentido estructural y genético) de la cultura en la cual cobran sentido.⁵

Para estos autores, todo objeto cultural pertenece a un sistema estratificado en el que se reconocen relaciones de primeridad, segundidad, y terceridad.

La primeridad de un deporte consiste en sus aspectos inmediatamente observables y evidentes, generalmente explicados, bien por la biomecánica o la fisiología del ejercicio, si de considerar los movimientos implicados se trata, bien por la sociología descriptiva si el interés es el análisis de los grupos de personas interesadas como jugadores o espectadores, bien por la psicología comportamental, si el interés es describir aquella conducta agresiva o esta otra.

La segundidad, pone el acento en las relaciones que los elementos de la primeridad mantienen con el conjunto del sistema específico del cual forman parte. En el caso de las acciones técnicas del deporte, la segundidad se refiere al papel que una técnica deportiva tiene en el desarrollo del juego, por ejemplo y como son los objetivos tácticos los que modelan el uso de tales técnicas. La segundidad exige una actitud sistémica centrada en las relaciones entre las partes más que en las partes mismas.

La terceridad, es el orden semiótico de mayor nivel de complejidad e implica captar al objeto de saber, ya no como parte de un sistema inmediato, o de relaciones implícitas, sino como parte de una complejidad, que contiene elementos de otro orden distinto a los del sistema mismo, (es decir que la existencia de cualquier objeto cultural se debe al movimiento constructivo de su trayectoria (de recaída en la inmediatez o de ascenso de lo abstracto a lo concreto, dice Hegel) movimiento que resulta explicativo del comportamiento del sistema. De este modo no pueden comprenderse los sentidos circulantes en una práctica social si no es por referencia al orden semiótico de la terceridad. Las relaciones profundas en el juego de pelota maya se comprenden en el contexto de la cosmovisión de ese pueblo: la pelota es el sol, hay que mantenerla en el aire, el universo debe ser estable. El deporte en la sociedad capitalista tardía presenta las ambigüedades que tipifican a las relaciones sociales circulantes y ha perdido todo carácter de comunión identitaria con alguna comunidad de origen.

En otras palabras, la circulación de los saberes ligados al deporte exige

⁵ Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*, Buenos Aires: Episteme.

de docentes, enseñantes, periodistas, médicos, sociólogos no solo la comprensión del marco epistemológico que caracteriza a esta práctica, sino y sobre todo del marco epistémico, es decir la comprensión de en qué mundo es posible tal objeto. Pero el mundo es un proceso.

En este contexto, los artículos que los coordinadores de la obra supieron convocar para el evento que dio lugar a la publicación, significan un valioso aporte a la hora de la comprensión de la reconfiguración del fenómeno social “Deporte”, poniendo el acento en el intersticio existente entre las nuevas dimensiones del fenómeno y los modos en como los estados (nacional, provincial, municipal), procuran expresar en formatos jurisdiccionales, la circulación de estas prácticas sociales

Es en ese sentido que las políticas públicas, en tanto formalización de reglas instituidas por el estado forman parte del marco de estabilización de las relaciones de primaridad y segundidad, haciendo posibles las mediaciones entre actores: es decir, la regla instituida, construye terceridad y permite cerrar (provisoriamente) el sistema de significaciones. Como dice Bochenski,⁶ el sistema cosa—propiedad—relaciones, se comprende por apelación a la supra-cosa o contexto normativo.

Las políticas públicas forman parte de las condiciones jurídico institucionales que legitiman la disposición y circulación del saber y de este modo, forman parte de las condiciones externas al proceso de investigación científica, como puede verse en Samaja.⁷

El ámbito de validez de las políticas públicas (y de toda acción política) es la medida que estas pueden llegar a representar algo para alguien, aunque esta relación no es un mero *ser*, sino más bien, el *deber ser* del sistema.

Los autores comprenden que el cuerpo de políticas públicas en un momento histórico dado crea un sentido para la comprensión del fenómeno Deporte, en tanto sitúa su recorrido de significados en un plano de comprensión orientado (políticamente). En ese sentido este texto aporta miradas útiles para la crítica referidas a la construcción curricular, a los programas de extensión universitaria, a las políticas deportivas del estado nacional, miradas tendien-

⁶ Bochenski, J. M. *¿Qué es la autoridad?* Barcelona: Herder. En Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*, Buenos Aires: Episteme.

⁷ Samaja, J. (2000), *Semiótica y dialéctica*. Buenos Aires: Episteme.

tes a comprender como las representaciones referidas al deporte en tanto saber, se encarnan en acciones políticas (de poder) capaces (potencialmente) de visibilizar al saber.

Estos aportes plantean de un modo u otro la tensión entre las relaciones entre la producción de conocimiento en la investigación sobre el deporte por parte de la universidad y la gestión (potencialmente eficaz) de los programas de aplicación en la misma universidad o en las demás agencias públicas.

Así, los lectores, podrán beneficiarse de la reflexión que el texto provoca en torno al papel del deporte en la sociedad actual, decodificando las relaciones de los sentidos atribuidos al deporte, con sentidos más generales, propios de los cambios sociales, económicos políticos y culturales, y alguno de los modos como el estado y las instituciones han intentado plasmar en acciones políticas, estos sentidos. El explanandum, diría Hempel,⁸ del concepto deporte está mucho más allá de sus relaciones de primeridad y segundidad.

Hare mía, para terminar, la frase de Amavet: “[...] los presentes apuntes intentan señalar lo recóndito y esencial de cada tema, pero tratando de estimular el pensamiento lógico y crítico [...]”, “[...] frente a la vastedad del campo problemático [...]”, “[...] lo pretendidamente conocido en Educación Física, con ser mucho, da margen para tanto más [...]”⁹

Raúl Gómez, diciembre de 2016

⁸ Giraldo Paredes, H. (2009). El modelo nomológico de la explicación de Carl G. Hempel, *Entramado*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, pp. 36-47. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2654/265420457005.pdf>

⁹ Ron, O. y Levoratti, A. (2009). Apuntes para una introducción al estudio de la Educación física. Exordio. En *Diálogos en Educación Física*. La Plata: FaHCE-UNLP.

Introducción

Los hechos no son transparentes y, consecuentemente, no pueden ser leídos transparentemente. Esta afirmación es válida para cualquier aspecto de la vida social, y es con esa idea rectora que integrantes del equipo de investigación del proyecto han organizado este Encuentro. Asimismo, a partir de herramientas e instrumentos utilizados en estudios anteriores, como también síntesis y conclusiones elaboradas como parte del desarrollo logrados en proyectos anteriores vinculados a la problemática deportiva¹ -tanto en instituciones deportivas como escolares- han generado en miembros del equipo de investigación, de por sí diverso, la necesidad de ampliar y promover los debates en torno al deporte y con respecto a las relaciones y tensiones que éste sostiene respecto al conocimiento y las disciplinas académicas.

En particular, y en el afán de fomentar instancias de diálogo posibles, se convocó a especialistas en el tema, colegas de la propia y de otras disciplinas, en general especialistas del campo de las ciencias sociales, que investigan o han investigado -analizado, interpretado- el fenómeno deportivo a partir de diferentes recorridos profesionales que, apoyados en numerosos estudios realizados, aportan diversidad de miradas y perspectivas.

En esta línea a partir de los debates e intercambios se buscó además: procurar un espacio académico de participación de especialistas para establecer vínculos e intercambios entre docentes investigadores; promover debates en torno al deporte moderno en nuestra sociedad en una perspectiva que integre

¹ Nos referimos a Proyectos desarrollados desde 2003 a la fecha entre los cuales podemos enunciar: “La educación física y los deportes: las instituciones deportivas en la perspectiva de los actores”, “La educación física y las instituciones deportivas: la enseñanza de los deportes en la infancia y la juventud” y “Educación Física y escuela: el *deporte* como contenido y su enseñanza”. El primero de ellos dirigido por el Prof. Osvaldo Ron y los siguientes por los Profesores Osvaldo Ron y Jorge Fridman

la docencia, la extensión y la investigación en las UUNN; propiciar la producción de al menos un texto que contenga las producciones de los expositores participantes y los debates; y, ensayar redes institucionales entre las unidades académicas y de investigación participantes en perspectiva interdisciplinaria.

La estructura del encuentro fue presentada del siguiente modo:

28 de octubre, Panel **Políticas públicas en torno al deporte. Estudios, problemas y desarrollos**. Invitados: Prof. Mg. Silvia Ferrari (UNTF-UNdAV), Prof. Mg. Daniel Zambaglione (Proy. Inv CIC-UNLP) y Prof. Mg. Román César (UNLP). Coordinador: Prof. Jorge Fridman (UNLP)

4 de noviembre, Coloquio **A propósito del deporte moderno. Matices y trazos de su configuración**. Coordinadores: Profs. Marco Maiori y Pablo Kopelovich (UNLP)

Mesas de trabajo

Deporte y Espectáculo. Prof. Mg. Gabriel Cachorro (UNLP), Lic. Luis Rivera (UNLP) y Prof. Osvaldo Ron (UNLP)

Deporte y Educación. Prof. José Fotia (UNLP), Prof. Mg. Gladys Renzi (UNdAV), Prof. Mg. Jorge Saraví (UNLP) y Dr. Pablo Scharagrodsky (UNLP-UNQui)

Deporte y Teorías Sociales. Dr. Juan Branz (UNLP-FPyCS), Lic. Mg. Rodolfo Iuliano (UNLP), Prof. Mg. Alejo Levoratti (UNLP-UNQui) y Dr. José Garriga Zucal (UNSM-CONICET)

Deporte y Políticas. Prof. Mg. Carlos Carballo (UNLP), Mg. Rodrigo Daskal (UNSM-UNLP-UNdAV), Prof. Mg. Fabián De Marziani (UNLP) y Dra. Verónica Moreira (UBA)

La propuesta permitió articular exposiciones reflexivas, constructivas y generadoras de debates en la pretensión de lograr un plano inicial de debate común a partir del cual formular o presentar nuevos interrogantes, que forman parte de esta publicación y que se enuncian a continuación.

Panel

De esta forma, en una primera instancia, el 28 de octubre de 2015, con el desarrollo de un Panel abierto denominado **Políticas públicas en torno al deporte. Estudios, proyectos y desarrollos** la Profesora Ferrari (UNTF-UNdAV) refirió a los Diseños Curriculares de la Provincia de Buenos

Aires como herramienta indispensable de las políticas públicas. Además, Daniel Zambaglione (UNLP), disertó acerca del deporte y la recreación, en relación a las políticas públicas de los gobiernos, profundizando la primera y segunda presidencia de Juan Domingo Perón. Entiende que se trató de un gobierno popular y democrático que ha reservado en estos dos elementos un lugar muy significativo al deporte en la agenda política, convirtiéndolos en un dispositivo de inclusión social y pensándolos como políticas públicas de salud, turismo y educación, entre otras. Por su parte, Román César (UNLP) realiza un análisis de ideas subyacentes al concepto de deporte en distintos proyectos de Extensión Universitaria en los que participó. Aclara que esos proyectos no fueron formulados en vinculación con el deporte, pero sí fue constitutivo de sus prácticas. Esa situación le provoca una pregunta: ¿cómo proponer acciones e intervenciones sobre y desde el deporte en espacios de vulnerabilidad de derechos si la lógica que configura su práctica (al menos en su versión hegemónica) es por antonomasia excluyente?

Coloquio

Como una segunda parte del Encuentro, se desarrolló el debate en mesas de trabajo bajo el formato de Coloquio en torno **A propósito del deporte moderno. Matices y trazos de su figuración**. Esta actividad se llevó a cabo el 4 de noviembre del 2015, y consistió en una estructura general de cuatro mesas, que involucraron temas relacionados al deporte en una perspectiva social, protagonizada cada una de ellas por disertantes que expusieron su trabajo a lo largo de 10-15 minutos. Con la particularidad que los oyentes eran justamente los disertantes de la misma mesa y de las restantes, pudiendo abrir un espacio final de preguntas, discusiones, reflexiones, en torno a las exposiciones, con el fin de ir retroalimentando el encuentro en su totalidad, a lo largo de su desarrollo.

En la primera mesa se propuso como eje de trabajo **Deporte y Espectáculo**. El Prof. Mg. Gabriel Cachorro (UNLP) incursiona analíticamente en el deporte, pero pensado a escala internacional, lo que posibilita ver los procesos de “territorialización, reterritorialización y desterritorialización” que implica a países de distintos puntos del planeta en todos los aspectos de la vida social. La presentación del Profesor Osvaldo Ron (UNLP) versó en torno a la forma tradicional de percepción en cuanto a la relación deporte-espectáculo, en tan-

to mirada tradicional mecánica y simplista pauta desde algunos textos clásicos que marcaron una relación de tensión dispar y mecánica -pues enquistada esa relación en una sola forma de entenderla-, lejana de las posibles construcciones que la sociedad le ha planteado, y que a la luz del tiempo han mostrado ante todo diversidad de tensiones y producción. Luego de conceptualizar los términos deporte y espectáculo -ofreciendo perspectivas presentes en el campo de la educación física y las ciencias sociales, señalando particularidades y característica, y presentando tanto acuerdo como diferencias en los análisis realizados por referentes clásicos, hacia el cierre de su presentación- enuncia algunos productos que deberían atenderse, o al menos observarse para repensar el tejido construido y significar estos conceptos a la luz de su potencial.

La siguiente Mesa se tituló **Deporte y Educación**. Allí, el Prof. José Fobia (UNLP) considera al campo del deporte como sede de luchas, donde están en tensión constante el monopolio para imponer la definición y la función legítima de la actividad deportiva (Bourdieu, 1990) y donde participan los profesores de Educación Física y también los formadores de docentes, funcionarios educativos, médicos, deportistas, etc. A partir de ello, presenta el proyecto de una investigación radicado en el IDIHCS, denominado “La enseñanza de los deportes en escuelas de Nivel Secundario de la Ciudad de La Plata. Análisis de los modelos didácticos seleccionados por profesoras y profesores en Educación Física” (período de ejecución 2016/2017), y plantea una serie de interrogantes vinculados a la relación entre deporte y educación, entre los que se destaca ¿Cuál ha sido el camino y qué es lo que mantiene la deportivización de las clases de EF en la escuela secundaria? Asimismo, la Mg. Gladys Renzi (UNdAV) se pregunta si es educativo el deporte. Divide su exposición en dos grandes partes, analizando en la primera el valor educativo que es posible reconocerle al deporte siempre que se atiendan sus características esenciales: ludus, eros, kinesis y agón. Por otro lado, plantea que se respeten las necesidades e intereses de los niños y adolescentes que lo aprenden; lo que permitiría justificar su inclusión en los Diseños curriculares como uno de los contenidos de la Educación Física, y/o su práctica más allá del ámbito escolar. En la segunda parte, fundamenta por qué considera que los adultos (padres, profesores, entrenadores), representan la mayor amenaza para el valor educativo del deporte, y, el mayor riesgo durante la práctica deportiva en la infancia y la adolescencia, dado que sus intervenciones, suelen generar las

condiciones y los climas motivacionales que pueden favorecer u obstaculizar la práctica del deporte y la adherencia a la actividad física para toda la vida. Además, el Mg. Jorge Saraví (UNLP) se propone abordar sintéticamente algunos puntos álgidos de la relación entre dos tipos de prácticas corporales, que suelen aparecer como hermanadas y estrechamente vinculadas en una secuencia de continuidad pedagógico-didáctica: los juegos motores y los deportes. En dicho contexto, opta por una revisión conceptual y plantea que hasta hoy, no se han aportado evidencias científicas, que demuestren que el deporte es una práctica corporal superior a otras. La mesa se completó con el trabajo del Dr. Pablo Scharagrodsky (UNQ-UNLP), quien recupera en forma breve y panorámica la emergencia de los médicos deportólogos, como grupo ocupacional, con el fin de indagar el momento de su constitución y las estrategias utilizadas para consolidar el monopolio de ciertas tareas y funciones, a través de determinados regímenes de verdad como los únicos posibles y pensables en el universo deportivo, recreativo y gímnico en la Argentina entre 1920 y 1940.

En la Mesa de **Deporte y Teorías Sociales**, el Dr. José Garriga Zucal (UNSM-CONICET) busca reflexionar sobre la teoría y sus efectos, en los análisis que llevan a cabo los investigadores. Entonces, realiza una revisión de sus investigaciones para analizar cómo se usan los conceptos y marcos teóricos, para finalizar preguntándose cómo los esquemas analíticos moldean-construyen los datos. A continuación, el Dr. Juan Branz (UNLP-FPyCS) se propone pensar al deporte desde la Comunicación en Argentina, partiendo de la premisa de considerar al Campo de Investigación en Comunicación como no disciplinar (o, en apariencia, no disciplinado), sino con contornos borrosos, que permiten los préstamos de técnicas e instrumentos de otros campos de saberes. Por último, el Mg. Alejo Levoratti (UNLP-UNQ) pretende presentar una serie de reflexiones iniciales que sirvan de motivación, para generar el debate sobre la vinculación entre los abordajes de los estudios sociales sobre el deporte y el deporte en la educación física. Analíticamente considera al deporte en la educación física y a la educación física en el deporte, no como fenómenos separados (educación física y deporte) sino como resultante de procesos de construcciones singulares.

La última Mesa se denominó **Deporte y Políticas**. En la misma, el Mg. Carlos Carballo (UNLP) comparte un adelanto del informe final de Proyecto

que dirigió, titulado “Padrón de instituciones deportivas y relevamiento del deporte infanto-juvenil en el Gran La Plata”, y que está siendo replicado en Río Cuarto, Comahue y Tucumán. Refiere específicamente a la parte del proyecto relativa al relevamiento de deportistas, que se ha realizado en forma integral, y cuenta con datos que han sido completamente sistematizados, discriminando variables como edad, sexo, y disciplina deportiva, entre otros, e interpretando dichos datos. Por el lado del Mg. Fabián De Marziani (UNLP), busca indagar cómo las políticas públicas repercuten en la relación entre Estado y Deporte, y cómo, a su vez, influyen en la vida de los ciudadanos. En este marco, se pregunta por qué el Estado tiene que intervenir o proponer diferentes políticas públicas en relación al Deporte y la práctica deportiva. Por su parte, el Mg. Rodrigo Daskal (UNSM-UNLP-UNDAB) pretende hilvanar teoría y práctica en un doble movimiento: mediante una línea que enlace aquellos temas (algunos) que atraviesan la relación entre deporte y política hasta finalizar ejemplificando con un caso concreto respecto de una de las formas de entenderla y analizarla: el campo legislativo como espacio de disputa en durante el año 2015, con la sanción de las leyes 27.201 y 27.202, de creación del ENADED (Ente Nacional de Desarrollo Deportivo) y de actualización de la ley del deporte en la Argentina, respectivamente. Por último, la Dra. Verónica Moreira (UBA-CONICET) aborda las políticas públicas con impacto en Avellaneda, especificando los casos de los Programas “Aliento” y “Alentar”. Se trata de dos programas municipales destinados al crecimiento y desarrollo del deporte, donde analiza parte del trabajo de campo realizado, a través de entrevistas a funcionarios que estuvieron en el poder comunal entre los años 2011 y 2015.

Como se podrá apreciar, la disposición de los trabajos en esta publicación, respeta la organización de los encuentros, intentando reflejar las sucesiones en el tratamiento logrado, aun sabiendo que la reproducción siempre será incompleta pues es difícil reflejar fielmente lo sucedido, invitamos a la lectura de cada texto, compartiendo el entusiasmo demostrado por los distintos participantes, y destacando la calidad de las presentaciones e investigaciones. No obstante, sin contar con la totalidad de los materiales, la totalidad de los participantes sumaron sus posiciones e inquietudes provocando, generando ajustes y cambios con respecto a los materiales que inicialmente se expusieron.

A todos los participantes y expositores nuestro profundo agradecimiento por su compromiso con el Encuentro, y con la educación, para la cual estos materiales han sido pensados como un aporte posible.

Prof. Jorge Fridman, Marco Maiori y Pablo Kopelovich
Ensenada, diciembre 2016

Mesa de trabajo.
Deporte y Teorías Sociales

Juan Branz
José Garriga Zucal
Alejo Levoratti

Pensar el Deporte desde la Comunicación en Argentina. Emergencia, nuevos objetos y contextos de producción: breve repaso y consolidación de una posición no disciplinar

Juan Bautista Branz

La siguiente exposición parte de la premisa de pensar al Campo de Investigación en Comunicación como no disciplinar (o, en apariencia, no disciplinado), sino con contornos borrosos, que permiten los préstamos de técnicas e instrumentos de otros campos de saberes. A contra marcha de muchos/as agentes que componen, modelan y diseñan el campo de investigación en Comunicación, sostenemos que la especificidad del campo es, justamente, la no especificidad de objetos, preguntas y/o problemas. O por lo menos, proponer y preguntar (en caso de pretender especificidad) qué sería lo específico en el campo de estudios en Comunicación. Para eso daremos cuenta, junto a una de las obras de Jorge Rivera, de las tradiciones y las marcas de campo, que no hacen otra cosa que confirmar la condición multi y transdisciplinar del campo. Luego, pensaremos porqué es posible hablar de los estudios del deporte en/desde la Comunicación/Cultura.

Reconstrucciones

Jorge Rivera (1997) repasa las líneas de investigación desde 1986 a 1996, en un viejo trabajo titulado *Comunicación, medios y cultura. Líneas de investigación en la Argentina. 1986-1996*.

Rivera, fue un intelectual preocupado por la producción, circulación y consumo de diferentes obras y géneros literarios (folletín, humor gráfico, his-

torieta, periodismo cultural). Su inquietud se convirtió en una de las puertas para pensar las culturas urbanas argentinas: se focalizó en las relaciones que cruzan el arte y la industria, la vanguardia y el populismo, la política y la cultura. Intentó reconstruir una historia de la investigación en comunicación social, dividida en:

- Producción comunicológica: comunicación, medios y cultura.
- Precedentes en la constitución del campo entre la década de 1960 y 1970.
- La emergencia y la atención en las denominadas nuevas prácticas post dictadura militar (1976-1983), enfocadas en el campo de las prácticas políticas, las dinámicas de las ¿nuevas sociedades? (y sobre todo de los sectores populares, y la pregunta por las resistencias), las prácticas de los medios (y lo que pasa por los medios, diría Martín Barbero), los estudios vinculados a las discursividades políticas en esa transición dictadura-democracia, y qué prácticas asumen las ciudadanías en esos contextos. La semiótica va a ser central en el análisis para pensar esas textualidades. Pero también una amplia gama de perspectivas, métodos e instrumentos: desde la Escuela de Birmingham y los estudios culturales, a la etnometodología, pasando por la Escuela de Frankfurt.

El campo se nutrió –y fue nutrido- de múltiples disciplinas y perspectivas, tomando como eje central de atención a las prácticas político/culturales, y al poder como problema central.

La indisoluble relación entre comunicación/cultura

Muchos/as investigadores/as continuaron con el aporte iniciado en los años 60's, indagando desde los fundamentos teórico/metodológicos de los estudios culturales, desde evaluaciones político/culturales, desde el análisis histórico/cultural, todos desarrollos interdisciplinarios; pero siendo conscientes que la apoyatura en el análisis mediático serviría para pensar contextos culturales en esa interacción entre medios, mensajes y receptores: es el proceso más global que reconocemos como Cultura. Cultura como marco referencial de conformación de procesos de comunicación mediáticos y no mediáticos.

Es entonces que comienzan a proliferar los enfoques más culturalistas que estructuralistas, más cualitativos que cuantitativos (aunque no se descarta

la fusión de ambos métodos). Claro que, a nivel internacional, los estudios culturales surgen en el campo de investigación en comunicación, atendiendo –teóricamente– a los factores y al contexto histórico que permitiría comprender la acción de los medios. Es la mirada puesta sobre las prácticas sociales, a través del concepto de Cultura como espacio de negociación, préstamos e impugnaciones de significados, valores y símbolos (siempre con los riesgos de abusar de un excesivo interpretacionismo hermenéutico o semiótico).

Los trabajos de Birmingham, la antropología de Geertz, los textos de Guinzburg, la teoría de Bourdieu, la etnometodología de Garfinkel y los enfoques historiográficos de Le Goff, entre otros y otras, son referencias para el campo del análisis cultural.

Pero no es una traspolación automática. Al momento que se revisan esas perspectivas, se recupera la especificidad contextual, marcando el trabajo local y sus contextos de producción. Es que también comienzan a expandirse por las Universidades argentinas, nuevos programas de estudio con una fuerte impronta transdisciplinar y regional. En ese sentido, la figura de Aníbal Ford, es crucial para revisar teorías, preguntas, métodos y problemas, a comienzos de la década de 1980, revalorizando los procesos micro históricos de la cultura argentina (importante para nosotros/as, pensando en los nuevos –viejos– objetos de indagación: como el deporte, justamente), desde su libro (y no es menor su nombre) *Desde la orilla de la Ciencia. Ensayos sobre identidad, cultura y territorio* (1987), que recopila textos que datan desde 1969. Hay una posición marcada: la de desplazarse y reivindicar *modos de ver* que se despegan de los cánones académicos dominantes y tradicionales, que permiten pensar las problemáticas, no sólo de los márgenes sociales, sino también, de los márgenes académicos, agregándose a las agendas de investigación; esa es una novedad. Hay una tensión entre la institucionalización y la no institucionalización en el campo intelectual. Institucionalizar los estudios culturales podría hacer peligrar su densidad crítica y su autonomía.

Hay oportunidades, diría Ford, que favorecen las formas de exploración de sentidos. Una de ellas son las “situaciones de crisis” como momentos culturales, de transición, de reclasificación.

La expansión de los estudios en/desde la cultura

Hay una explosión de temas y modos de enfocarlos que van a comenzar

a caracterizar al campo de la investigación en Comunicación.

Nombramos algunos/as referentes como Romano, Rivera, Ford, Alabarces, Mazziotti, Kriger, Mangone, entre otros/as para pensar en nuestra área de estudios. Pablo Alabarces, junto a María Graciela Rodríguez y Carlos Mangone, indagarán –en la década de 1990- las relaciones entre deporte (fútbol), sociedad y cultura; que será novedad dentro del campo de investigación (no sólo por ser fenómenos insertados en lo mediático sino, justamente, por configurarse por fuera de lo mediático). Pero a la vez, estaba emergiendo un acotado campo que abordaba fenómenos culturales desde la sociología y la antropología del Deporte, con Bibliografía específica, escrita por Elias, Brohm, Da Matta, Archetti, Bourdieu, Mandell, Tomlinson, Verdú, Vogel y Frydenberg (desde la Historia), cuyos análisis intentaban darle densidad crítica al significante deporte.

¿De qué hablamos cuando hablamos de Comunicación?

Hasta aquí pudimos repasar –ligeramente- la emergencia del campo de investigación en Comunicación y su especificidad en tanto contextos de nominalización y formación de miradas multidisciplinares, de lo que podríamos entender *hacer ciencia desde las orillas*. Pero: ¿de qué hablamos cuando hablamos de Comunicación?

Partimos de una posición no disciplinar, en relación a la teoría y a la producción de conocimiento. Esto reafirma lo dicho más arriba, en tanto la posición de la Comunicación dentro del campo de las Ciencias Sociales.

Los estudios en Comunicación/Cultura constituyen un campo no disciplinar; por el proceso de consolidación que marcamos y por el vínculo directo con un enfoque múltiple con diversas áreas de trabajo: Periodismo, Historia, Antropología, Sociología, Filosofía, Lingüística, entre otras. Diría Martín Barbero que al no estar enfrascada en una disciplina, sino a un conjunto de saberes y prácticas, el estudio en Comunicación presenta dispersión y amalgama. Lo cual nos quita la obsesión de pensar cuál es EL OBJETO, o cuál es LA PREGUNTA del campo de la Comunicación, como tantos/as colegas insisten en encontrar (como si fuera cuestión de buscar y encontrar, y no de construir y dialogar con otros campos de las Ciencias Sociales).

Justamente esa es la riqueza: saltar barreras disciplinares y potenciar la multiplicidad de enfoques y herramientas. Si compartimos preocupaciones

comunes como la Cultura, como espacio de abordaje, y los modos en que se produce y reproduce, vinculada a la noción de poder, podemos intercambiar preguntas y herramientas comunes al conjunto de saberes del Campo de las Ciencias Sociales.

Ahora bien: ¿qué agregamos desde el Campo comunicacional? (o por lo menos qué intentamos) El análisis de las condiciones sociales de producción del sentido: sentido entendido como la direccionalidad que le otorgamos a las prácticas sociales, para ver, percibir y actuar en el mundo.

Por último, retomamos una frase de Sergio Caggiano donde explica y sintetiza todo lo expuesto en este breve recorrido:

En esta reconstrucción del pasado de los estudios comunicación se hace evidente la ausencia de ‘padre fundador’. Y siguiendo con la metáfora patriarcal, en el marco de esta ausencia fueron escogidos tíos y padres putativos tomados en préstamo de una abundante y variada lista de pensadores e investigadores provenientes de espacios intelectuales muy diversos (Caggiano, 2007, p. 13-14).

Si algunos/as colegas pretenden especificidad, ahí la tenemos: en la multidisciplinariedad (aunque parezca paradójico) de perspectivas, métodos y enfoques.

Comunicación, Cultura y Deporte

Epistemológicamente, la propuesta de los estudios en Comunicación, encuentra su posibilidad entre las tradiciones y las memorias del campo; entre las diversas perspectivas que nutrieron y nutren los marcos teórico/metodológicos que completan muchas de las disciplinas de las Ciencias Sociales: como la Antropología, la Sociología, la Historia, la Semiótica y la Lingüística, la Filosofía, la Literatura, entre otras. Construir un problema de investigación desde la Comunicación, admite entonces, un abordaje anclado en las intermediaciones de las estructuras materiales existentes y sus dimensiones simbólicas (Saintout, 2003). Entendiendo entonces, que en la dimensión de la Comunicación (impensada en forma separada de la Cultura) se dirime el sentido por establecer el orden legítimo del mundo social, concibiendo que “la cultura interiorizada en forma de representaciones sociales es a la vez esquema de percepción de la realidad, atmósfera de la comunicación inter-

subjetiva, cantera de la identidad social, guía orientadora de la acción y fuente de legitimación de la misma. En esto radican su eficacia propia y su importancia estratégica” (Giménez, 2005, p. 17). Reflexionar desde la Comunicación, posiblemente posibilite “unir áreas, responder o construir nuevos interrogantes, y volver grises algunas dimensiones y borrosos algunos límites” (Caggiano, 2007, p. 18).

La cultura es una pista central para pensar las dinámicas y determinaciones de las prácticas sociales. Para Giménez (2005), indica la elaboración de un sentido común, la construcción de la identidad social y nos otorga claves para comprender las capacidades creadoras e innovadoras de una colectividad, y sus posibilidades de intervenir sobre sí, sobre su entorno, y también sobre la constitución de su memoria. La cultura contribuye a la cohesión de sus actores, además de legitimar o deslegitimar sus acciones.

La propuesta es volver a la cultura analíticamente *densa*, es decir, devolverle el sentido histórico –y por lo tanto el carácter de construcción social- desde donde podamos reflexionar sobre los procesos diacrónicamente desiguales en torno a las prácticas deportivas, y a sus interpretaciones, que exceden el campo del deporte.

Según Jorge González (2007), es imposible que una sociedad organice sus producciones cotidianas sin hegemonía. Por lo tanto, es posible abordar la estructuración de sus relaciones objetivas, desde su dimensión simbólica, en tanto sus formas de administrar y orientar las diferencias. La cultura que, según Gilberto Giménez es

la organización social del sentido, interiorizado por los sujetos (individuales o colectivos) y objetivado en simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. Así definida, la cultura puede ser abordada, ya sea como proceso (punto de vista diacrónico), ya sea como configuración presente en un momento determinado (punto de vista sincrónico) (2005, p. 85).

En este sentido, la cultura tendría que concebirse entonces, en primera instancia, como un “conjunto de hechos simbólicos” objetivos y cosificados y en segunda instancia, como “modelos cognitivos o interiorizados” sobre los sentidos y símbolos que estructuran la cultura. La cultura no puede definirse solamente en forma abstracta, sino sólo en referencia a contextos históricos y espaciales específicos.

Re-pensar el deporte como espacio estructurado en base a desigualdades de capital económico, político, social y cultural, podría otorgar algunas pistas sobre cómo se negocia el sentido de la vida y cómo se dispone la lucha por nombrar el mundo.

Es nuestra intención continuar legitimando el aporte de los estudios sobre Deporte, Comunicación y Cultura, y constituir las bases de nuevos problemas de investigación, para analizar el entramado de lo social, las relaciones de poder y la constitución de los espacios hegemónicos, complejizando el espacio del Deporte e incluyéndolo en la agenda de investigación del campo de la Comunicación. Porque además así, se fundamenta la importancia que tiene el deporte en los espacios sociales, y la oportunidad de reflexionar desde zonas académicas, esas lógicas de percepción y construcción de visiones de mundo (y al mismo tiempo la obturación de otras) en torno al deporte y, simultáneamente, se re-abre el debate con las concepciones mecanicistas y deterministas que postulan al campo deportivo como mero territorio de acciones automáticas, acabadas e independientes (de forma absoluta) de otras porciones del espacio social.

El deporte no *revela* valores sociales encubiertos. No es un “reflejo” de alguna esencia postulada de la sociedad. Es un espacio con autonomía relativa para reflexionar sobre la sociedad, sobre los procesos microsociales y macrosociales, y sobre las disputas por ocupar material y simbólicamente los territorios en juego.

El desafío estará puesto en continuar con los trabajos que enriquezcan el campo de estudios sobre Deporte y Sociedad, pensando en problemas –obviamente- teóricos, pero también en problemas prácticos, mundanos. Lo cual implica agudizar la creatividad para intentar, por qué no, construir buenas respuestas –dignas-, que colaboren con la solución de esos mismos problemas

Referencias bibliográficas

- Branz, J. (2015). *Deporte y masculinidades entre sectores dominantes de la ciudad de La Plata. Estudio sobre identidades, género y clase*. (Tesis doctoral). FPyCS, UNLP. Recuperada de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44890>
- Caggiano, S. (2007). *Lecturas desviadas sobre Cultura y Comunicación*. La Plata: EDULP.

- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura. Vols. I y II*. México: Conaculta.
- González, J. (2007). *Entre cultur@(s) y Cybercultur@(s). Incursiones y otros derroteros no lineales*. La Plata: EDULP.
- Martín Barbero, J. (1998). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Gustavo Gili.
- Rivera, J. (1997). *Comunicación, Medios y Cultura. Líneas de Investigación en la Argentina. 1986-1996*. La Plata: EPC.
- Saintout, F. (2003) *Abrir la comunicación. Tradición y Movimiento en el Campo Académico*. La Plata: EPC.

De la teoría al dato y del dato a la teoría. Observaciones sobre cómo usamos la teoría y cómo esta construye los datos

José Garriga Zucal

1.

El objeto de esta presentación es reflexionar, en la medida de lo posible, sobre la teoría y sus efectos sobre nuestros análisis. Usaré una revisión de mis investigaciones para analizar cómo usamos conceptos y marcos teóricos, para finalizar preguntándonos cómo los esquemas analíticos moldean-construyen nuestros datos.¹

2.

Mí análisis sobre la violencia en el fútbol se fundamentaba en datos contruidos al calor de dos matrices teóricas que eran difíciles de articular. En múltiples publicaciones sostuve que en la Argentina las hinchadas –nombre con que se autodefinen las comúnmente llamadas “barras bravas”- disputan “el aguante”. Éste se gana o se pierde en luchas físicas, en enfrentamiento con rivales donde se exhibe valentía, coraje y sapiencia en técnicas de lucha. Lo analicé como un capital bourdiano que servía como herramienta de distinción, una señal de honra y prestigio que generaba un “nosotros”. Decía, también que en la “posmodernidad”, la “modernidad tardía” o “líquida”, las identidades no son lo que eran antaño. Usaba a Hall (2003) para mencionar

¹ Para esta versión escrita fueron sustanciales los comentarios a la presentación oral que guiaron una discusión aún desordenada. También debo agradecer, una vez más, los comentarios y ayudas de Alejo Levoratti.

que hablar de identidad ya no refiere a “lo mismo”, a lo idéntico a lo largo del tiempo; que ya no se piensa en su sentido tradicional como una mismidad omniabarcativa y homogénea. Como contracara de las lógicas de pertenencia contemporáneas afirmaba que la identidad construida en la modernidad, era estable, homogénea, sin ambigüedades y duraderas. Y ahora, las identidades son múltiples, hay tantas identidades como relaciones sociales: de género, laborales, de clase, étnicas, nacionales, territoriales, etc. Pero inmediatamente después de este alegato a lo lábil y lo frágil, sostenía que el aguante, establece límites de pertenencia, genera un “nosotros” y distingue de unos “otros”. Afirmaba que ser miembro de la barra era una identidad positiva y que la misma conformaba comunidad morales (y para eso usaba a Bailey, 1971). Analizaba que los miembros de la hinchada compartían un conjunto de valores que los distinguía y los diferenciaba. Veía una moralidad que se hace práctica en acciones distintivas y usaba a Anderson (1993) para afirmar que la identidad pasaba por una adscripción a una comunidad imaginada.

3.

En la Argentina el deporte fue un hacedor, efectivo, de identidades y ciudadanía. Por ejemplo, el fútbol fue un lugar privilegiado en donde se construían narrativas nacionales. Archetti (2003) analizó cómo el éxito de la selección nacional y la relevancia de algunos jugadores constituyó, a partir de la década del '20 hasta hace pocos años, eficaces narrativas nacionales. Siguiendo a Archetti, pero también junto a Alabarces (2002) y Frydenberg (2011) sabemos que el deporte tuvo antaño un lugar relevante –aunque opaco- en la construcción de imágenes de género, de interpelaciones de lo nacional, en la construcción de formas de socialización, etc. Para el caso del fútbol -reflexión que le cabe a los deportes en general- Alabarces (2005) señala que desde los 90 y tal vez un poco antes, lo nacional deja de constituirse en un espacio identitario y ganan preponderancia las narrativas fragmentarias y locales.

Archetti (2003) ideó en la noción de “zonas libres” un concepto sumamente virtuoso para analizar cómo se construyeron las identidades de la mano del deporte en los primeros años del siglo pasado. Afirmaba que la identidad nacional se había conformado en zonas limítrofes y periféricas, en espacios poco legítimos. Estas “zonas libres” lejos de las restricciones formales de las instituciones, daban lugar a la creatividad. Es decir, espacios por fuera de las

instituciones públicas donde emerge la innovación identitaria, la libertad y la creatividad cultural. Las lógicas de las “zonas libres” podían presentar tensiones con las instituciones formales al estar sustentadas en sentidos no oficiales.

Necesito ahora mostrar cómo use esa categoría pensada para analizar las relaciones sociales contemporáneas. Expongo un largo párrafo para ver estos usos.

Desde los inicios del fútbol existieron hechos de violencia, actualmente lo novedoso es la existencia de una lógica que legitime estas acciones. El *aguante*-violencia como concepción que valida agresiones varias es un fenómeno relativamente nuevo, el concepto gana fuerza en los ‘80 y se vuelve nodal en la década del ‘90. La evolución de esta validez está vinculada a los cambios recientes en nuestra sociedad. Siempre existieron grupalidades construidas por fuera de los valores convencionales, tomando, alguna de ellas, la violencia como diacrítico. Sin embargo, estas identidades eran desacreditadas, deslegitimadas, ocultadas y usadas solo por unos pocos en contextos reducidos. El guapo tanguero, exponente ilustre de estas formas, perdía validez fuera del arrabal. Identidad no solo reducida a espacios sino también a sujetos sociales. El *aguante*, imposible de ser reducido a la marginalidad económica y social, supone una novedad que amerita una reflexión final.

El *aguante* aprovecha la oportunidad de la vacancia identitaria dejada por otras identidades -algunas más legítimas- para hacer de la violencia una marca de pertenencia. Archetti (2003) sostenía que existe una “zona libre” donde la construcción de la identidad no tiene un formato típico. Espacio donde tanto el Estado como las “máquinas culturales” hegemónicas pierden su influencia como constructores identitarios. El debilitamiento del Estado en los últimos treinta años ha acrecentado el tamaño de las zonas libres capaces de influir en actores de diferentes sectores sociales. Estas identidades prosperan, aumentando su eficacia, en un escenario sociocultural dominado por la devaluación de las credenciales sociales antes legítimas. La educación y el trabajo ya no ordenan el mundo social como antaño (Svampa, 2000 y Kessler, 2004) y su desvalorización crea las condiciones para el surgimiento de la identidad aguantadora. El trabajo, la educación, la militancia política, entre otras actividades, generaban redes de pertenencia que integraban a los actores sociales y llenaban los vacíos identitarios. Estas tramas, sin desaparecer, perdieron su densidad y dejaron al descubierto un vacío cubierto por la comunidad de la *hinchada*, entre otras comunidades. La atracción que esta red de

pertenencia ejerce se distribuye de forma diferencial por el entramado social. La comunidad de la *hinchada* es atractiva ante la ausencia de competencia y pierde seducción a medida que se encuentra con grupos competidores que puedan saciar los deseos de pertenencia. Por esta razón decíamos, ya hace mucho tiempo, que es necesario crear formas de integración institucional en las entidades deportivas y barriales que, alejados de la violencia, incluyan a los actores. Míguez e Isla sostienen que “solo cuando un sujeto reconoce que su estatus o prestigio en su grupo de pertenencia será establecido en función del apego de su conducta a un marco valorativo determinado es que este tendrá efectos sobre sus acciones.” (2010, p. 71). En tanto la *hinchada* se ajuste a la lógica del *aguante*, como clave de pertenencia y distinción, este seguirá siendo el parámetro sobre el que los actores evalúen sus formas de acción. Por ello, es necesario desvalorizar el influjo del *aguante*-violencia. De seguir apostando solo a persecuciones judiciales, a represiones desmesuradas o a soluciones mágicas los fracasos se repetirán persistentemente (Garriga, 2013, pp. 392-393).

Ahora bien, nos preguntamos y este es el hilo conductor de la reflexión de estas páginas: podemos usar la noción de “zona libre” para el escenario social contemporáneo cuando la fragmentación es la norma. Es decir, existen actualmente zonas libres o, por el contrario, la desjerarquización del mundo social hace de todas las formas de socialización “zonas libres”. Quiero que pensemos sobre la movilidad de los conceptos.

4.

Si leemos la articulación de teorías en lo antes propuesto encontraremos las contradicciones sobre las que quiero que reflexionemos. Verán que usaba las nociones de identidad y de identificación, mencionaba a la identidad como proceso como construcción pero terminaba reificándola. En clave teórica sostenemos hasta el hartazgo que el fin de la sociedad salarial modificó profundamente la construcción de la subjetividad y las formas de sociabilidad en la sociedad contemporánea (Castel, 2012; Sennett, 2009; Svampa, 2000). Decimos, acto seguido, que esa modificación hizo del deporte, antaño periférico, un espacio privilegiado para analizar las fragmentadas y fluidas formas que asumen los lazos sociales en la actualidad. Sin embargo, una significativa mayoría de las investigaciones sobre el deporte en la argentina continúan

enfocadas en las formas de sociabilidad y en la construcción de subjetividades por decirlo de alguna manera –esquemática y simplista- convencionales. Obstinadamente pensamos en términos de clase, género, nación e identidad conceptos que parecen pasados de moda cuando, los patrocinadores del futuro nos dicen que deberíamos pensar en identificaciones, en lo fragmentario, lo lábil, etc. Y sin embargo, pocos rizomas y pocas multiplicidades. Esto acontece por la articulación de dos andamiajes teóricos contradictorios. Por un lado inventamos nuevas maquinarias identitarias que forman subjetividades más fragmentarias y lábiles combinadas con herramientas que piensan identidades.

5.

Llegamos, así, a un hecho que no me avergüenza, acepto usos versátiles en la apropiación de la teoría. Por ejemplo, use la matriz bourdiana de capital, campo y habitus para dar cuenta de las formas de identificación de las sociedades contemporáneas. Es decir, uso conceptos acuñados para otros tiempos y espacios –aunque presuman de universales y atemporales- para comprender lógicas diferentes. Entiendo, como muchos colegas, el uso de la teoría como una caja de herramienta. Nos valemos de conceptos y enfoques que nos sirven para analizar-abordar los fenómenos que elegimos. Los investigadores que estudiamos sobre el deporte muchas veces congeniamos en la diversidad conceptos que fueron pensados para otros tiempos y espacio. Pero sabemos que para eso sirven los conceptos para reflexionar en abstracto sobre nuestros datos. Pero no podemos obviar mencionar las contradicciones que estos usos acarrear. Sostenemos, que estas contradicciones, paradojas, no invalidan nunca - bajo nuestro punto de vista- investigaciones rigurosas y de excelente calidad. No obstante es necesario mapear esa geografía. Utilizando la idea de caja de herramientas como metáfora, parece que quiero clavar un clavo con un destornillador.

Y ahí surgen las preguntas sobre los usos de la teoría. Por ejemplo: ¿podemos articular las matrices conceptuales que sirvieron para dar cuenta de las formas de socialización de la sociedad salarial con las que estudian los nuevos procesos contemporáneos? Nuestra respuesta es afirmativa. Aunque creemos necesario, siempre, presentar las teorías y ser explícitos sobre sus contradicciones.

6.

Ahora, queremos reflexionar sobre otro punto: ¿Por qué utilizábamos herramientas teóricas contradictorias? Una respuesta simple -y un tanto engañosa- es que existía una continuidad de formas de socialización que parecían superadas, lo que permitía reflexionar en la articulación entre la identidad y la identificación. O, para el caso, analizar “zonas libres” en la sociabilidad fragmentada. Una respuesta un poco más compleja tiene que hacer mención al abanico teórico que teníamos entre nuestras posibilidades para ese entonces. En este caso, es sustantivo dar cuenta de cómo los datos se construyen al calor de las teorías. Lejos de cualquier positivismo que supone al dato como externo al investigador sabemos que las elecciones teóricas son formativas de nuestras miradas y abordajes.

Volvamos sobre la primera respuesta. Decíamos que era engañosa no porque no haya continuidad sino porque la afirmación olvidaba de qué manera el dato era teóricamente construido. Entendemos que existe una continuidad que solo puede ser analizada con ciertas herramientas teóricas, continuidad que termina siendo formateada por conceptos y marcos teóricos. Indefectiblemente nos preguntamos: ¿Cuánto mutó la socialización vinculada al deporte? ¿Cuánto y cómo se modificaron estas “zonas libres”? ¿Cuán fragmentaria es la construcción de la subjetividad? Y al mismo tiempo: ¿Cuánto hay de identidad en las identificaciones que trabajamos? Nos encontramos ante varias preguntas sobre este nuevo lugar que tiene la socialización deportiva vinculada al deporte en la sociedad: ¿El deporte tomó el rol que antes tenía el Estado? Y nos preguntamos, de seguir usando las nociones de “zona libre”, estas: ¿pierden, al tener un lugar más protagónico, su capacidad innovadora? Estas preguntas tienen un solo objeto reflexionar sobre el impacto de los conceptos que utilizamos en la construcción de los datos que primero registramos y luego publicamos.

7.

Aquí es necesario tomarse un respiro. Si llevamos a un extremo lo antes dicho, los investigadores encontraremos en nuestros campos lo que la teoría dice que existe y, así, las ciencias sociales estarían condenadas a su fin. Se vuelve, entonces, necesario revalorizar la investigación –como proceso y relación. Todo lo que sabemos sobre la reflexividad nos dice con acierto que

nuestras lecturas forman los datos junto a las relaciones políticas y sociales que forman al investigador. Pero sabemos también que los datos se forman en la relación con nuestros informantes y que estas interacciones superan los marcos impuestos por la teoría y por nuestras anteojeras. Interacciones que el registro subjetivo no puede reducir a los marcos teóricos. Cuando volvemos sobre nuestros registros, nada objetivos, cuando volvemos sobre las entrevistas, cuando revisamos nuestros datos encontramos que estos dicen mucho más que lo que la teoría quiere que diga. Nuestros datos están cocinados con las teorías pero no delimitadas por estas. Las relaciones de campo aún registradas bajo la luz de una, dos o tres matrices teóricas son el insumo –relevante- para interpretar aquello que escapa a los conceptos. Revisitar esos datos es siempre una apuesta a la apertura para con la imaginación teórica.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Alabarces, P. (2005). De los tribalismos a la política: las hinchadas argentinas entre la crisis, el mundial y el destino de la patria (o cómo releer fútbol y Patria un año después). En P. Alabarces y otros (comps.) *Hinchadas*. Buenos Aires: Prometeo.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Archetti, E. (2003). *Masculinidades. Fútbol, tango y polo en la Argentina*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Bailey, F. G. (1971). Gift and Poison. En Bailey, F. G. (ed.) *Gifts and Poison: the politics of reputations*. Oxford: Basil Blackwell.
- Castel, R. (2012). *El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Frydenberg, J. (2011). *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Garriga Zucal, J. (2013). El aguante: violencias, academia y políticas públicas. En Garriga Zucal, J. (comp.) *Violencia en el fútbol. Investigaciones sociales y fracasos políticos*. Buenos Aires: E. Godot.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿quién necesita identidad? En Hall, S. y du Gay P. (comps) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Kessler, G. (2004). *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- Míguez, D. & Isla, A. (2010). *Entre la inseguridad y el temor: instantáneas de la sociedad actual*. Buenos Aires: Paidós.
- Sennett, R. (2009). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Svampa, M. (2000). *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos.

Educación física y deporte: preguntas desde los estudios sociales

Alejo Levoratti

En este trabajo se presentará una serie de reflexiones iniciales que sirvan de motivación para generar el debate sobre la vinculación entre los abordajes de los estudios sociales sobre el deporte y el deporte en la educación física. Analíticamente se va a considerar al deporte en la educación física y a la educación física en el deporte, no como fenómenos separados (educación física y deporte) sino como resultante de procesos de construcciones singulares.

En este ejercicio se tomará como punto inicial tres cuestiones: 1- El título del coloquio “A propósito del deporte moderno...”, 2- La denominación de la mesa “Deporte y teorías sociales” y 3- La modalidad de concebir al deporte para la Dirección de Educación Física de la DGCE en 2014. Es por ello, que partiremos de una serie de consideraciones de las ciencias sociales sobre el deporte, presentando los principales planteos que se han efectuado en la materia, daremos cuenta de las implicancias que tienen teóricamente la consideración de deporte moderno y los temas preferenciales que se han investigado en base a tal concepto en la Argentina. En segundo lugar, atenderemos a las concepciones sobre el deporte en la Dirección de Educación Física. Para motivar el ejercicio se tomará como disparador un documento de la Dirección de Educación Física (DEF) de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, llamado “La educación física y el deporte” del año 2014. Es pertinente aclarar que analíticamente se considerará a este documento como representativo de las concepciones triunfantes sobre el deporte en dicho momento y en tal organismo, dado el carácter institucional que

representa tal edicto. Esto no quita que los diferentes actores que se desempeñaban en él tengan concepciones distintas o se distancien en diferentes puntos con lo que se cristaliza en documento trabajado, lo cual en este ejercicio no será objeto de análisis.

No es la intención de este trabajo discutir los lineamientos pedagógico-didácticos que proponen la Dirección de la educación física para la enseñanza del deporte en los documentos analizados, sino identificar las referencias conceptuales a las cuales se hace referencia.

El deporte y la teoría social

Como observara Norbert Elias (1992), la regulación de conductas y sentimientos producida con la génesis y desarrollo de la modernidad, tuvo también su correlato en la configuración de los deportes de origen británico. La disminución de la violencia que aparejó esa regulación fue asociada por este autor con la definición de reglas estrictas aplicadas a distintas competencias físicas preexistentes, transformándolas como parte de este proceso en el deporte moderno. Estos cambios llevaban implícitos la búsqueda de la igualdad de posibilidades de los participantes, la estandarización de sus reglas y su utilización en distintos países.¹

Jean-Marie Brohm (1982) analiza desde una perspectiva marxista al deporte, considerando que “El deporte moderno ha nacido con la sociedad capitalista industrial y es inseparable de sus estructuras y de su funcionamiento” (1982, p. 30). El autor desarrolla como el deporte moderno emerge a partir del desenvolvimiento de una racionalidad particular, “...regida por el principio de rendimiento” (1982, p. 32) delimitándose para ello técnicas eficientes y específicas para cada práctica que se organizan a partir de la idea que hay una “evolución lineal del rendimiento” del hombre.

Eric Dunning en su libro *El fenómeno deportivo* considera como que

los deportes modernos son algo más que simples lizas en que dirimir quién corre más rápido, salta más alto o marca más goles; también son formas para probar la identidad que, dado que la gente ha aprendido el valor social del deporte, son cruciales para la opinión de sí mismos y su

¹ Estos procesos no se incorporaron a todas las prácticas corporales, pues sólo algunas fueron subsumidas en la lógica deportiva.

rango como miembros de un grupo. De hecho, se cree que durante los últimos 200 años, en las sociedades industriales, el deporte ha influido cada vez más en la forja de la identidad de los hombres (2003, p. 15).

Los tres autores analizan el deporte moderno como una práctica que responde a un determinado momentos histórico y social, la sociedad moderna y capitalista. Estos estudios contemplan, de distinta manera según la teoría social que orienta al autor, como este fenómeno adquiere rasgos del modo de organización social en el cual está inscripto y al mismo tiempo sus elementos “autónomos”.

Pierre Bourdieu (1984) y Roberto Da Matta (1982) consideran que debe indagarse en los significados asignados por los sujetos sociales al deporte. Esta concepción es retomada también por Eduardo Archetti (1998) quien -rememorando a Pierre Bourdieu en *¿Cómo se puede ser deportista?*- considera necesario el estudio de las apropiaciones sociales diferenciales de estas prácticas, permitiéndole en su caso el estudio del deporte reflexionar sobre lo social y los mecanismos de creación de identidad. En estas producciones hayamos un enfoque teórico que comprende al fenómeno social deportivo como una arena social donde se pueden estudiar distintas problemáticas de las ciencias sociales, como se encuentra expresado en la compilación realizada por Pablo Alabarces (2000), quien en el estudio introductorio al libro *Peligro de Gol* -retomando a Jerome MacClancy (1996)- plantea que: “El deporte no es un `reflejo´ de alguna esencia postulada de la sociedad, sino una parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como medio para *reflexionar* sobre la sociedad” (2000, p. 11). Al efectuar una revisión de las investigaciones realizadas en el ámbito local (Levoratti, 2015) se advierte en los últimos años la proliferación del estudio que a partir de los análisis del fenómeno deportivo discuten: las formas de sociabilidad, la organización asociacionista de las instituciones deportivas, las relaciones de género, la construcción del cuerpo y las emociones, la socio semiótica sobre la práctica de los hinchas, la violencia, el sacrificio, los estilos de juego, las identidades, la vinculación entre deporte, historia y memoria, la etnicidad, la política, el parentesco, la clase, las redes sociales, los sentidos sociales del “deporte”. Esta multiplicación de temáticas también abrió el campo a la indagación de distintos deportes como la natación, el golf, el básquet, el rugby,

el hockey, el ciclismo, el running, el fútbol, lo que posibilitó la comparación entre ellas atendiendo a la singularidad de cada uno de los casos².

La concepción del deporte desde la DEF en 2014

En el documento de Trabajo N°1/2014 llamado “La educación Física y el deporte”, se parte de la consideración de que el término deporte surge en el siglo XIX, retoma en ese sentido a la obra de Elias cuando plantea el origen en Inglaterra. Además se considera que por su carácter polisémico, se darían diversas “controversias en relación con la competición y el agonismo, la reglamentación y la institucionalización “presentándose a partir de ello una clasificación de estas prácticas en: deporte de alto rendimiento o de élite; deporte federado; deporte social y deporte educativo. En las explicaciones de cada una de estas modalidades deportivas, el contexto institucional es el que le asigna rasgos particulares al deporte que hacen inscribirlo en alguna de estas cuatro modalidades.

El apartado “El deporte en la escuela y en el CEF” inicia diciendo “La inclusión del deporte como contenido curricular en la escuela y en el CEF requiere de un proceso de transposición didáctica que posibilita incorporar un objeto relevante –socialmente significativo- de la cultura corporal y convertirlo en un saber a enseñar” (DEF, 2014, p. 9).

Además retomando al diseño curricular plantea el carácter secuencial para su enseñanza en la escuela desde el juego sociomotor, pasando por juego deportivo para llegar al deporte. Esta secuenciación se fundamenta en el hecho de que de esa manera se aprenden los “elementos constitutivos”. Esta modalidad de enseñanza tiene implícita la concepción de que

Los deportes tienen su propia lógica interna, con características singulares que le confieren identidad. Este concepto de lógica interna permite al docente analizar junto a los alumnos cómo ha sido su desempeño en el juego en relación con los elementos que lo constituyen (Hernández Moreno; 1994): el espacio, el tiempo, la regla, la comunicación motriz, la táctica, la estrategia y la técnica (DEF, 2014, p. 12).

² El lector interesado en ampliar sobre esta temática puede consultar el volumen compilado por Juan Branz, José Garriga Zucal y María Verónica Moreira (2013) *Deporte y Ciencias Sociales*.

Finalizando el documento se fundamenta la incorporación del deporte en el ámbito escolar por ser bienes culturales y un derecho: “Los deportes representan bienes culturales y la apropiación de los saberes que en ellos se implican debe ser concebida como un derecho para los ciudadanos del territorio bonaerense. El Estado debe hacerse presente para garantizar el ejercicio de este derecho” (DEF, 2014, p. 19).

En la propuesta para el deporte en la educación física de la provincia de Buenos Aires, parecen convivir dos acepciones: la primera de ellas es la consideración del deporte como parte de la cultura, con su carácter histórico y social que se advierte preponderantemente al momento de fundamentar su legitimidad escolar donde se hace mención a la obra de Norbert Elias; la segunda, que se expresa principalmente al momento de plantear su enseñanza, se concentra en la trasmisión de las “lógicas internas” quedando como elementos distintivos del deporte de otras prácticas lúdicas el carácter institucionalizado y reglado, y la asignación de la adquisición de determinados valores y la formación ciudadana a partir de su práctica. En estos momentos se hace uso de autores que tienen producciones destinadas a la enseñanza del deporte y la educación física, Blázquez Sánchez y Hernández Moreno son aquellos autores nombrados en el cuerpo del documento, cuestión que nos permite vincularlos con el campo disciplinar de la Educación Física. Esta última afirmación no desconoce las tensiones por la inscripción dentro del campo disciplinar y las auto adscripciones de los actores.

El deporte en la educación física y el deporte de la educación física

A continuación nos interesa ir retomando alguno de los puntos planteados en los apartados anteriores para formular algunas preguntas.

Lo primero que encontramos al momento de analizar la visión sobre el deporte propuesta en la educación física bonaerense, es la conjunción de saberes producidos en abordajes de distintos campos entre los que podemos destacar aquellos que provenientes de las propuestas pedagógico-didáctica disciplinar específicas, los estudios de sociales sobre el deporte principalmente. Esto nos hace preguntarnos sobre ¿cuáles son las concepciones dominantes en el campo de la educación física sobre el deporte? ¿Cómo se han ido configurando a lo largo de la incorporación de estas prácticas de la

cultura corporal en la disciplina? ¿Cuáles han sido las principales influencias teóricas? ¿Qué teorías sociales han imperado al momento de su conceptualización?

En segundo lugar, observamos que en la clasificación sobre el deporte propuestas en el documento se toma como elemento principal de su distinción al contexto institucional en el cual se desarrolla, considerando que este “marco” asigna mecánicamente los rasgos distintivos de su práctica. Siendo incivilizado las condiciones sociales macros que constituyen a este fenómeno y las condiciones sociales de su producción. Además de ello, en las distintas tipologías no se tiene en consideración quienes son los diferentes agentes sociales que la constituyen, en este caso profesores de educación física y estudiantes. Haciendo el foco en los profesores de educación física la pregunta obligada es ¿Somos aplicadores mecánicos de concepciones y prácticas que denominamos deporte que van variando según los marcos institucional en los cuales nos desempeñamos? ¿Enseñamos una práctica que viene codificada como deporte o son actores productores de significado sobre el mismo?

En tercer lugar, y en relación con el punto anterior, observamos en los diferentes abordajes de los estudios sociales sobre el deporte, como los rasgos que singularizan al deporte moderno se encuentran en relación a la teoría social que orienta el pensamiento del autor. A partir de ello, nos preguntamos ¿Cuáles son las referencias conceptuales que asignan un lugar de relevancia, al carácter institucionalizado, al momento de definir el deporte? Podríamos arriesgar una pista para su estudio que estaría vinculada a la influencia de la obra de Pierre Parlebas quien considera que el deporte es “el conjunto de situaciones motrices codificadas en forma de competición e institucionalizadas” (2001, p. 105), mas implica un análisis en profundidad tanto de la presencia de la obra del autor mencionado en la educación física, como del contenido de la producción en cuestión, identificando las lineamientos teóricos que orientan y fundamentan tal definición.³

En cuarto lugar, teniendo en cuenta las diferentes implicancias que tienen el deporte en la vida social y su anclaje socio-histórico los cuales le asignan sus rasgos distintivos de “fenómeno social moderno”, como se planteó más

³ El lector interesado sobre esta temática puede consultar los trabajos de Jorge Ricardo Saraví (2007).

arriba, y que la propuesta didáctica expresada en el documento de la DEF asigna un lugar preponderante a la enseñanza de “la lógica interna”, abordaje realizado desde el campo pedagógico, nos hace preguntarnos ¿Esto no genera una división del deporte? ¿Qué elementos del deporte moderno transmite la educación física?

Para cerrar, es la intención remarcar el lugar activo que tienen los profesores de educación física que se desempeñan en el ámbito escolar en la construcción simbólica del deporte, lo cual los inscribe de una manera particular dentro del campo deportivo en relación, no siempre amigables, con entrenadores, preparadores físicos, médicos, periodistas. A partir de ello, nos preguntamos si es más acertado hablar de un deporte de la educación física en el ámbito escolar, como una construcción que contempla representaciones y prácticas singulares que se han ido construyendo históricamente entre los profesores de educación física, en lugar de un deporte en la escuela o un deporte de la escuela.

Bibliografía

- Alabarces, P. (2000). Los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas. En Alabarces, P. (coord.). *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (pp. 11-32). Buenos Aires: CLACSO.
- Archetti, E. (1998). Prólogo. En Alabarces, P.; Di Giano, R. y Frydenberg, J. (Comps). *Deporte y Sociedad* (pp. 9-12). Buenos Aires: Eudeba.
- Argentina. DGCyE. (2014). *Documento de trabajo 1/2014: La Educación Física y el deporte*. La Plata: DGCyE.
- Blázquez Sánchez, D. (1996). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Zaragoza: Inde.
- Bourdieu, P. (1984). ¿Cómo se puede ser deportista? En *Sociología y Cultura* (pp. 193-214). México: Grijalbo.
- Branz, J.; Garriga Zucal, J. y Moreira, M. V. (2013). *Deporte y ciencias sociales*. La Plata: Edulp.
- Brohm, J. M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Da Matta, R. (1982). Esporte na sociedade: Um ensaio sobre o futebol brasileiro. En Da Matta, R. e outros. *Universo do Futebol. Esporte e sociedade brasileira* (pp. 19-42). Rio de Janeiro: Pinakotheke.

- Dunning, E. (2003). *El Fenómeno Deportivo*. Barcelona: Paidotribo.
- Elias, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y Ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Moreno, J. (1998). *Análisis de las estructuras de los juegos deportivos*. Barcelona: Inde.
- Levoratti, A. (2015). *Deporte y política socio-educativa*. Buenos Aires: Prometeo.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Saraví, J. R. (2007). Praxiología motriz: Un debate pendiente. *Educación Física y Ciencia*, 9, 103-117.

Sobre los autores

Juan Branz

Licenciado en Comunicación Social y Doctor en Comunicación, UNLP. Sus temas de investigación están vinculados al género y a la clase social. Docente de grado Asignatura Historia Social del Deporte, FPyCS-. Becario posdoctoral del CONICET. Actualmente indaga problemáticas asociadas al dolor desde el complejo moral que lo reviste, y analiza la categoría de sufrimiento que circula en sociedades contemporáneas desde la denominada antropología del riesgo.

Gabriel Cachorro

Profesor en Educación Física, UNLP. Magíster en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México. Doctorando en Comunicación Social, UNLP. Profesor Adjunto del Seminario de Elaboración de Tesis, Licenciatura en Educación Física, FaHCE-UNLP. Profesor Titular de Prácticas corporales y Subjetividad, Tecnicatura en Periodismo Deportivo, FPyCS-UNLP. Profesor de Sociología de la Educación (modalidad virtual), UNQ. Docente en Taller de Tesis, Maestrías en Educación Corporal y en Deporte, FaHCE-UNLP. Docente del Seminario Prácticas corporales y procesos de subjetivación, Maestría en Ciencias Sociales, UNQ. Investigador categoría II, Programa de Incentivos a la docencia- investigación. Co-coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET).

Carlos Carballo

Profesor en Educación Física, UNLP, y Magíster en Investigación Educativa, PIIIE-UAHC, Chile. Profesor Titular de Teoría de la Educación Física 2 -grado- y docente del Seminario de Tesis -posgrado- (FaHCE-UNLP). Autor de *Proponer y negociar* (Al Margen, 2003). Compilador de *La Educación*

Física de los Otros (Al Margen, 2013), *Diccionario Crítico de la Educación Física Académica* (Prometeo, 2015) y *Educación Física escolar, académica y profesional* (UNLP, 2015). Investigador categoría II y Director de Proyectos desde 2001. Primer Coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de veinticinco capítulos y artículos y conferencista invitado en congresos. Docente de posgrado, jurado de concursos y tesis, evaluador de proyectos y carreras en quince UUNN y también en Brasil, Uruguay, Venezuela, México, España y Japón.

Román Césaró

Profesor en Educación Física y Magíster en Educación Corporal, UNLP. Doctorando en Comunicación Social, UNLP. Profesor Adjunto de Teoría de la Educación Física 4, Profesorado y Licenciatura en Educación Física, UNLP. Profesor Adjunto de Prácticas Corporales, FPyCS-UNLP. Integrante de proyecto de investigación Jóvenes. Prácticas corporales, espacio público y ciudadanía 11H760, FaHCE, UNLP. Extensionista y director de proyectos de extensión Movimiento en pertenencia. Gimnasia recreativa en el Barrio “El Molino” FaHCE-UNLP. Autor de artículos y capítulos de libro relativos a educación física y prácticas corporales como “Circle Kabaddi de juego tradicional a deporte espectáculo” (Prometeo, 2016) y autor *Identidades en juego* (Editorial Académica Española, LAP LAMBERT Academic Publishing GMBH& Co. KG., 2012).

Rodrigo Daskal

Sociólogo, UBA. Docente de Sociología del Deporte, FPyCS-UNLP, Introducción a la Investigación, UNDAV y Historia del periodismo y el deporte, DeporTea. Investigador del Centro de Estudios del Deporte, UNSAM. Autor de *Los clubes en la Ciudad de Buenos Aires (1932-1945)*, Revista La Cancha: sociabilidad, política y Estado, (Biblioteca Nacional/Teseo, 2013) y coautor de *Clubes argentinos. Debates sobre un modelo* (UNSAM edita, 2017).

Fabián Amílcar De Marziani

Profesor en Educación Física y Magíster en Deporte, UNLP. Jefe de Trabajos Prácticos de Educación Física 2, UNLP. Profesor de los cursos: Fútbol infantil: Actualización de la enseñanza. Prevención y cuidados, FaHCE (2014); Curso de técnicos de fútbol, Liga Platense de Fútbol (2014)

y Herramientas para la inclusión Educativa. Un aporte para la Construcción de Acuerdos Institucionales de Convivencia, UNLP (2015). Profesor de Seminario de Maestría: La institucionalización de los deportes: su constitución y construcción a lo largo de la historia. Integrante del proyecto de investigación “Educación Física y escuela: qué enseña la educación física cuando enseña”, UNLP 2014-2015. Miembro de Comisiones Asesoras de concurso de grado y de posgrado, UNLP. Ponente y coordinador de paneles en eventos nacionales e internacionales de la educación física, educación e investigación.

Silvia Cristina Ferrari

Profesora de Educación Física, ISFD N°19, Mar del Plata. Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, UBA. Especialista y Magíster en Formación de Formadores, UBA. Experta Universitaria en Entornos virtuales de aprendizaje, Virtual Educa-OEI. Integrante de Equipos Técnicos en la DGCYE-DEF, 2000-2011, y Asesora Docente, 2011-2015, a cargo del Área Currículum y formación docente, Coautora de *La formación docente en Educación Física, perspectivas y prospectiva* (Noveduc, 2010); *La capacitación de capacitadores en Educación Física: desafíos y propuestas* (CABA, 2011); *Diseños Curriculares de Educación Física en EP, ES y ESOEF* (CABA y DGCYE); y, *Recomendaciones para la elaboración de Diseños Curriculares. Prof. de Educación Física* (MCE-INFD).

José Fotia

Profesor en Educación Física, UNLP. Profesor Titular de Educación Física 3, UNLP. Investigador categoría III. Director del proyecto de investigación AIEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de capítulos de libros y publicaciones: “El oficio del profesor de Educación Física”. En Ron O. – Fridman J., coordinadores, (en prensa). Edit. FaHCE, UNLP; “Deporte y educación: próximas indagaciones y preguntas necesarias”. En “Actas del 1° Encuentro Deporte y Sociedad, ÁEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET), FaHCE (en prensa); Congreso Internacional de Voleibol Valladolid (España) 2016: “La capacitación a discusión: la temática de los roles en el voleibol”. Integrante del Registro de Expertos en Actividad Física y Deporte, Didáctica y Metodología, CONEAU. Técnico Internacional de Voleibol (FIVB).

José Garriga Zucal

Licenciado en Antropología, UBA. Magíster en Antropología social, IDES-IDAES-UNSAM. Doctor en Antropología social, UBA. Investigador Adjunto del CONICET y docente de Problemáticas Socioculturales 1 en la Universidad Nacional de San Martín. Publicó entre otros libros: *Haciendo amigos a las piñas. Violencia y redes sociales de una hinchada de fútbol* (Prometeo, 2007), *El inadmisibile encanto de la violencia. Policías y “barras” en una comparación antropológica* (El Cazador, 2015) y *El verdadero policía y sus sinsabores. Esbozos para una interpretación de la violencia policial* (UNLP-EPC, 2016). Además ha publicado numerosos artículos sobre violencia, masculinidad y corporalidad.

Alejo Levoratti

Profesor y Licenciado en Educación Física, UNLP. Magíster en Antropología Social, IDES-IDAES, UNSAM. Sus temas de investigación son el deporte y la educación física en las políticas públicas, estudios antropológicos sobre/en el deporte y los procesos de formación y configuración profesional de los profesores de educación física. Estudiante del Doctorado con mención en Ciencias Sociales y Humanas, UNQ. Docente en el Profesorado y Licenciatura en Educación Física, FaHCE-UNLP en la cátedra de Metodología de la investigación en Educación Física. Autor de *Deporte y Política Socio-Educativa. Una etnografía sobre funcionarios y profesores de educación física* (Prometeo, 2015) y de distintos capítulos y artículos científicos.

Verónica Moreira

Licenciada en Antropología Social, UBA. Magíster en Antropología Social, IDES-IDAES, UNSAM. Doctora en Ciencias Sociales, UBA. Sus temas de estudio han sido los procesos políticos en los clubes de fútbol. Docente del Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva de la carrera de Ciencias de la Comunicación. FSOC-UBA. Investigadora Adjunta del CONICET. Coautora de *Deporte y Ciencias Sociales: claves para pensar las sociedades contemporáneas* (EPC, 2012); *Deporte, Cultura y Sociedad: estudios socio-antropológicos en Argentina* (Teseo, 2016). Actualmente realiza una investigación etnográfica sobre la práctica del boxeo.

Gladys Miriam Renzi

Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación, UBA. Profesora Nacional de Educación Física, INEF “Dr. Romero Brest”. Especialista y Magíster en Didáctica, UBA. Doctora en Ciencias de la Educación, UBA. Profesora Titular de Desarrollo motor en la Licenciatura en Actividad Física y deporte, UNDAV. Profesora de Debates contemporáneos en didáctica de las actividades físicas y deportivas en la Maestría en Actividad física y Deporte, UFLO. Directora de la Especialización en Envejecimiento activo y saludable de los adultos mayores, UNDAV. Coautora del libro *La formación docente en educación física. Perspectivas y prospectivas* (Noveduc, 1º reimp. 2016). Asesora docente de la Dirección de Educación Física (2002-2005) y del Consejo General de Educación (2006-2016) de la DGCyE, provincia de Buenos Aires.

Oswaldo Omar Ron

Profesor en Educación Física, UNLP. Doctorando en Ciencias Sociales, UNLP. Profesor Titular de Educación Física 2, UNLP. Profesor del Seminario Elaboración de Proyectos de Investigación en Educación Física, UNLP. Coordinador del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física, IdIHCS (UNLP-CONICET). Autor de publicaciones en revistas científicas y de capítulos de libro. Co-coordinador de *Educación Física, deporte y escuela. (Entre) dichos y hechos* (Colección Diálogos en EF, FaHCE-UNLP,2015) y de *Prácticas de la Educación Física* (Colección Colectiva y Monográfica, FaHCE-UNLP, 2014). Director del proyecto de investigación “Educación Física y escuela: qué enseña la educación física en perspectiva de profesores y alumnos”. Director y codirector de tesis y trabajos finales de grado y posgrado.

Jorge Ricardo Saraví

Profesor de Educación, Instituto Superior de Formación Docente N° 22, Olavarría. Licenciado en Actividad Física y Deporte, UFLO. Magíster en Educación Corporal, UNLP. Master en Ciencias y Técnicas de las Actividades de Físicas y Deportivas, Universidad Paris V, Francia. Doctorando en Ciencias de la Educación, UNLP. Profesor Adjunto de Educación Física 3, FaHCE-UNLP. Investigador Categoría III. Director del proyecto de investigación “Lógica interna, prácticas corporales y Educación Física”, AEIEF-IdIHCS (UNLP-Conicet). Autor del libro *Jóvenes, prácticas cor-*

porales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate (Grupo Editor Universitario, 2017). Conferencista y ponente en congresos y jornadas en el país y en el extranjero.

Pablo Ariel Scharagrodsky

Profesor de Educación Física y Licenciado en Ciencias de la Educación, UNLP. Doctor en Ciencias Sociales y Humanas, UNQ. Sus temas de investigación son la historia de la educación, de la educación física y de los deportes en perspectiva de género, especialmente en tópicos referidos a los Men's Studies. Actualmente es docente investigador de Teoría de la Educación Física 3, UNLP y Géneros y Sexualidades en Educación, UNQ. Es autor de numerosos artículos en revistas especializadas y de *Mujeres en movimiento. Deporte, cultura física y feminidades. Argentina, 1870-1980* (Prometeo, 2016), *Miradas médicas sobre la 'cultura física' en Argentina (1880-1970)* (Prometeo, 2014) y *La invención del 'homo gymnasticus'* (Prometeo, 2011).

Daniel Ruben Zambaglione

Profesor de Educación Física y Magíster en Educación Corporal, UNLP. Profesor Adjunto de Metodología de la investigación en Educación Física, UNLP. Profesor del Seminario de cuerpo, subjetividad y educación física en contextos de encierro y Profesor Titular de Historia Social del Deporte, FPyCS-UNLP. Director del proyecto de investigación "Políticas públicas e inclusión social: la importancia de los clubes de barrio como parte fundamental del tejido social. Pasado, presente y futuro de las instituciones del tercer sector", 2012, AEIEF-IdIHCS (UNLP-CONICET). Director de las Jornadas Latinoamericanas y del Caribe. Universidad Política y Sociedad, el Deporte Social y la Recreación como medios de Inclusión durante los años 2013, 2014 y 2015.

Este libro reúne las exposiciones presentadas en el Primer Encuentro Deporte y Sociedad: Debates en tránsito en las Ciencias Sociales en la Argentina actual realizado en Ensenada en octubre-noviembre de 2015. El encuentro fue pensado como un espacio académico de participación de especialistas orientado a establecer vínculos e intercambios entre docentes investigadores interesados en debatir producciones relativas al tratamiento del deporte moderno en nuestra sociedad en una perspectiva que integra la docencia, la extensión y la investigación en las universidades nacionales.

**Trabajos, comunicaciones
y conferencias, 30**
ISBN 978-950-34-1476-7

IdIHCS Instituto de
Investigaciones en
Humanidades y
Ciencias Sociales

CONICET  